
Informe rendido por el señor Francisco Martínez Calleja a la
Secretaría de la visita



Miguel García Murcia
UNAM, México

**Saberes. Revista de historia de las ciencias y las
humanidades**

vol. 1, núm. 4, p. 169 - 182, 2018

Historiadores de las Ciencias y las Humanidades, A.C., México

ISSN-E: 2448-9166

contacto@saberesrevista.org

EN 1919, EL DOCTOR NICOLÁS LEÓN PUBLICÓ EL ARTÍCULO “HISTORIA DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA EN MÉXICO” EN *AMERICAN JOURNAL OF PHYSICAL ANTHROPOLOGY*, EN ÉL INCLUYÓ UNA REFERENCIA SOBRE LA PRIMERA CÁTEDRA DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA EN EL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO. AFIRMABA QUE 1887 SE HABÍA CREADO LA SECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA A CARGO DEL DOCTOR FRANCISCO MARTÍNEZ CALLEJA, PERO NO APORTABA NINGÚN DATO ADICIONAL: NO PRECISABA EL TIEMPO DURANTE EL CUAL HABÍA ESTADO A CARGO DE ESA SECCIÓN, PORQUÉ HABÍA SIDO DESIGNADO, QUÉ HABÍA HECHO DURANTE SU ENCARGO Y CUÁL ERA SU VISIÓN SOBRE LA ANTROPOLOGÍA.

Es muy probable que la referencia hecha por el doctor León sobre el año de creación de la sección de antropología tuviera como base la información que previamente ofreciera el doctor Jesús Sánchez,¹ quien había sido el director del museo en la época. En todo caso, ni León, ni Sánchez abundaron sobre los trabajos realizados por Martínez Calleja, dejando con ello una laguna en la historia de las ciencias antropológicas en el país. Por eso, sin duda, destaca el valor del documento que ahora se incluye en esta revista.

El “Informe rendido por el señor Francisco Martínez Calleja a la Secretaría de la Visita” – fechado el 20 de diciembre de 1888– se compone, en esencia, del informe rendido por el propio profesor de la sección de antropología a la Dirección del Museo el 30 de noviembre de 1888. Constituye una fuente de primer orden para conocer con cierto detalle las actividades que implicaron su nombramiento; pero, sobre todo, para conocer el andamiaje teórico y metodológico que sustentó los primeros esfuerzos institucionales del Estado mexicano para incorporar los estudios antropológicos en el panorama científico del último tercio del siglo XIX.

El autor, con base en los consejos de estudiosos mexicanos como Protasio Tagle y Alfonso Herrera, y adhiriéndose a los preceptos de reconocidos antropólogos franceses –Broca, Quatrefages, y Topinard–, propone en su informe una estructura de la sección antropológica y un programa de estudios que debían poner en el centro, la necesidad de conocer y comprender la diversidad de “nuestras razas indígenas”. En ello, más que la simple difusión de prácticas antropológicas en México, puede intuirse la forma en que el interés de los estudiosos mexicanos por comprender una realidad peculiar y local condujo los intentos para formalizar los estudios antropológicos en el país.

El informe rendido por Francisco Martínez Calleja, aunque breve, expone con claridad un entramado conceptual sobre la antropología, lo que le convierte en un documento de especial interés ya que, en la época, fueron pocos los estudiosos mexicanos que intentaron exponer de modo orquestado los conceptos asociados a sus enfoques antropológicos. Después de ciento treinta años de haber sido escrito, se convierte en un documento accesible a cualquier persona, lo que facilitará un examen minucioso de dicho entramado.

El informe del doctor Martínez Calleja forma parte de un documento mayor, se trata de *Copia de visita del Museo Nacional, hecha por don Francisco del Paso y Troncoso*, cuya manufactura estuvo a cargo del secretario de la visita, Franco A. Doria.² Dicho documento registra pormenorizadamente una serie de actos realizados en diciembre de 1888 por Francisco del Paso y Troncoso, con el fin de auditar los trabajos llevados a cabo en el museo por el director y cada uno de los profesores asignados. La copia permaneció en poder de del Paso y en algún momento posterior a su muerte llegó a manos del doctor Nicolás León. Hasta este momento no hay datos sobre la fecha en que León obtuvo el informe de la visita, tampoco hay evidencia de que haya revisado lo escrito por Martínez Calleja, en todo caso, la meticulosidad de León en su trabajo con documentos históricos preservó los escritos de Troncoso y del primer profesor de antropología del Museo Nacional.

La copia del informe de Francisco del Paso y Troncoso es parte de un nutrido acervo, que se encuentra actualmente en el fondo Nicolás León de la sección Colecciones Especiales, en The Latin American Library de la Universidad de Tulane, en Nueva Orleans. Al cuidadoso trabajo de preservación de estos documentos, relevantes para la historia de la ciencia en México, se suma el compromiso con la investigación y difusión del conocimiento, así como la amabilidad de la directora de la Biblioteca, Hortensia Calvo, la curadora de Colecciones Especiales, Christine Hernández y, en general, del personal de la biblioteca, quienes ofrecieron todas las facilidades necesarias para que este documento viera la luz.

Con el propósito de facilitar la lectura y análisis del informe, y al mismo tiempo respetando el sentido del mismo, la ortografía ha sido modernizada, especialmente la acentuación, el uso de mayúsculas y los signos puntuación. En algunos casos, los nombres de sitios o localidades aparecen con errores, sin que se pueda determinar si éstos sólo fueron reproducidos del informe original o si se produjeron en el proceso de copiado. Para salvar este problema, se han incluido entre corchetes los nombres correctos a los que el doctor Francisco Martínez Calleja debió referirse. De igual forma, aunque escasos, los textos entre corchetes que no se refieren a nombres de lugares, así como las notas de pie de página, también han sido agregados por quien esto escribe.

Por último, conviene agregar algunos datos sobre el autor del informe. El doctor Francisco Martínez Calleja es un personaje muy poco conocido y que ha dejado escasos rastros. Nació en el estado de Puebla, al parecer en 1863; realizó estudios en la Escuela Nacional Preparatoria y, posteriormente, en la Escuela de Medicina de la Ciudad de México, obteniendo su título de médico en 1887. En junio de 1888 (con apenas veinticinco años de edad) recibió el nombramiento y protestó como Profesor de antropología en el Museo Nacional,³ cargo que desempeñó hasta diciembre del mismo año. Es muy probable que su salida de la institución, y la aparente cancelación del proyecto para crear la sección de antropología, estuvieron relacionadas con la visita realizada por Francisco del Paso y Troncoso.

Después del informe que se reproduce en las páginas siguientes, el doctor Martínez Calleja no volvió a involucrarse con los estudios antropológicos, lo que permite pensar que el proyecto impulsado en el Museo Nacional respondía más al interés del director, Jesús Sánchez, y en cierta medida, de un grupo de estudiosos naturalistas, como Alfonso Herrera, que al interés profesional de Martínez Calleja. Desde luego, lo anterior requiere de un análisis mayor y aquí sólo se apunta como una línea que aún debe ser explorada. Después de haber incursionado como inventor e incluso senador, la muerte le llegó el 30 de septiembre de 1933 en Tampico, Tamaulipas.

Informe rendido por el señor Francisco Martínez Calleja a la Secretaría de la visita

México, diciembre 22/88

C. Visitador del Museo Nacional:

El que suscribe, profesor de Antropología en el Museo Nacional, expone que en julio último le fue conferido por la Sría. de Justicia e Instrucción Pública el cargo que hoy tiene, con el objeto de que se consagrara al estudio de una ciencia, que por su interés ha llamado la atención de los hombres más ilustrados, hasta el grado de que en pocos años ha pasado de la cuna a una juventud llena de lozanía; que desde entonces se ha ocupado primeramente de formar el inventario de los objetos que existían en el pequeño gabinete que la nunca desmedida laboriosidad del señor director doctor don Jesús Sánchez había formado, así como de los libros que existían y se han comprado para su sección; que se ha entregado a la lectura de casi todas esas obras y hecho traducción de algunos de los trabajos de Europa referentes al país, con el objeto de publicarlos en el periódico del Establecimiento; que por mandato del mismo señor doctor don Jesús Sánchez tiene hecho ya un informe que servirá de programa para la formación de las colecciones antropológicas del Museo, así como de todo lo que fuere útil al adelantamiento y progreso de estos estudios; que en la actualidad es de todo punto necesario que se resuelva lo concerniente a fin de adquirir los objetos más indispensables para estas labores.

De paso dirá que el señor director, con el objeto de ir formando nuevos gabinetes de Anatomía comparada y Teratología lo ha encargado de los objetos que servirán de base a esos nuevos progresos de este Museo, al que durante tanto tiempo ese modesto e inteligente naturalista ha consagrado toda su inteligencia y dedicación; que de estos objetos estaba formando inventario, pero no lo acompaña por ser únicamente convicción particular del director y después por no estar todavía concluido. Acompaña a esta comunicación el inventario que tenía en su poder la Secretaría y el informe rendido a la Dirección.

Protesto lo necesario.

México, diciembre 20 de 1888.

Francisco Martínez Calleja.

Su rúbrica.

Señor director del Museo Nacional:

Obedeciendo sus órdenes de que formara como profesor de Antropología un informe que sirviera de programa para la adquisición de objetos y formación de las colecciones antropológicas de este Museo, he consultado la mayor parte de las obras de nuestra biblioteca y con esos datos y las ideas que me sugirieran los ilustrados Sres. Lic. D. Protasio Tagle y don Alfonso Herrera, tengo la satisfacción de haber hecho el presente informe que espero será aceptado por Ud.

Según M. Quatrefages, la antropología es el estudio del hombre tratado monográficamente como lo hace el naturalista respecto de cualquier animal; según Broca la antropología es el estudio del género humano considerado en su conjunto, en sus detalles y en sus relaciones con la naturaleza.

Topinard define la antropología como la rama de la historia Natural que se ocupa del hombre y de las razas humanas. Considerada así, la antropología tiene un programa tan importante como extenso, puesto que para describir al hombre monográficamente son necesarias casi todas las ciencias. Para facilitar su estudio, la antropología ha dividido sus trabajos ocupándose una parte, antropología propiamente dicha, de la especie humana y de sus variedades o razas desde el punto de vista puramente animal, esta es esencialmente anatómica y fisiológica; la otra parte, etnografía, se ocupa de los pueblos. Formando ambas la antropología positiva, puesto que se completan mutuamente y no pueden vivir independientes.

La antropología propiamente dicha se ha subdividido en antropología general, ocupándose de la especie humana en general, y antropología especial que, estudiando los pormenores, se ocupa de las razas.

Topinard establece el cuadro siguiente que da idea de cómo debe, para él, hacerse el estudio de esta ciencia.

Antropología

Antropología

Antropología pro.[piamente] dicha o zoológica. { general la especie
Humana
especial las razas

Etnografía { general. Cuestiones comunes a todos los pueblos
especial. Descripción particular de los pueblos

Ciencias antropológicas

Esenciales Anatomía Humana. Embriogenie
Fisiología humana. Psicología. Sociología
Patología Teratológica

Accesorias { Historia. Arqueología. Prehistoria. Lingüística
Mitología comparada Demografía. Antropología y
etnografía

El Museo Nacional debe en mi concepto, seguir en la formación de sus colecciones el método anteriormente enunciado, formando dos salones inmediatos, de los que el uno se ocupe exclusivamente de la antropología zoológica y el otro de la etnografía.

El primer salón comprenderá en una sección, todos los objetos que pueden servir al estudio de la especie humana y que pormenorizaremos después; en otra, [una] colección lo más completa posible de las principales razas humanas y la tercera se consagrará exclusivamente al estudio especial de nuestras razas indígenas.

Me parece sumamente importante insistir en estas ideas, porque aun cuando será notoriamente más importante el estudio de nuestras razas que cualquiera otro, sin tener objetos con que comparar y sin educación previa, es imposible comprender científicamente aquel estudio.

El otro salón, de etnografía, pudiera subdividirse de igual manera teniendo objetos comunes a todos los pueblos, objetos especiales [comunes] a determinadas razas y objetos que caractericen las nuestras.

Pormenorizando ahora objetos que formen el primer salón, diremos con Broca que las colecciones se conformen de moldes, de fotografías, de dibujos y piezas anatómicas.

Moldes

Moldes de yeso. Las partes del cuerpo que importa más moldear son la cabeza, las manos y el pie. Estos moldes deberían acompañarse de datos sobre la edad & del color según la tabla cromática, y de una porción de cabellos.

Fotografías

Fotografías de cabezas desnudas, que deben sin expresión tomarse exactamente de frente o de perfil, de cuerpo entero tomadas exactamente de frente y con los brazos cayendo a los lados del cuerpo. Estas fotografías tendrán las mismas notas que los moldes.

Cráneos

Cráneos. El mayor número posible tomados indistintamente, con notas relativas a su procedencia & si es posible con maxilas inferiores.

Maxilares

Maxilares inferiores. Es interesante una colección de éstos, principalmente cuando pueden referirse a algunos cráneos.

Para conservar estos ejemplares sería conveniente seguir los consejos dados por Broca y Topinard.

Esqueletos

Esqueletos. El mayor número posible y, para nuestras colecciones, siquiera esqueletos de las principales razas o especies humanas, tanto en el hombre como en la mujer.

Pelvis

Pelvis. Estos son tan importantes como el cráneo, algunas pelvis de las especies humanas para compararlas con las nuestras que, como es sabido, presentan algunas particularidades del más positivo interés.

Cerebros. Estos será bueno conseguirlos en los hospitales de la capital, en donde se colectarán algunos extranjeros y otros indígenas. Se conservarán según el método de Broca o el método del joven Daniel García, que ha conservado en el Hospital Militar una colección tan importante. Se anotará su peso &.

Pieles

Pieles conservadas con indicación del color según la tabla cromática, y con la preparación conveniente. Las pieles con dibujos tatuaje estarán mejor colocadas en el salón de etnografía.

Cabellos

Cabellos y barbas. Esta colección se hará fácilmente, se acompañará de datos sobre la edad & ver el estudio de Prüner Bey.

Momias

Momias. Se encuentran algunas naturalmente, otras pueden prepararse. Sería muy bueno que el museo adquiriera la de un indio que existe en el Hospital Militar y que fue preparada por Daniel García.

Extremidades

Son importantes para la talla y se recogerán con los cuidados anteriores.

Será conveniente que en esta sección, primera consagrada al estudio de las cuestiones generales de la especie humana, [se] destinar[á] un lugar al estudio del hombre prehistórico, para lo que sería utilísimo conseguir moldes de yeso de los cráneos de las razas prehistóricas siguientes:

Raza de Canstadt

Moldes de los cráneos: de Eguisheim, de Brüx, de Neanderthal, de Denise, de Phanquenas,⁴ del Olmo, de Clichy, de Gibraltar; moldes de los maxilares inferiores de Naulette, de Arcy sur Cure, de Clichy, de Goyet. En la Escuela N. Preparatoria existe un cráneo que, según el inteligente naturalista señor Alfonso Herrera, tiene mucha semejanza con los cráneos de esta raza.

Raza de los Cro-Magnon

Moldes de los cráneos: de Langerie-Bosse, de la Magdalena, de Bruniquel, fragmentos de Aurignac, de Montrejean⁵ y de Aurenas, cráneos de Mentones y de Cantalupo^[6], de la isla de Liri [Isola de Liri], de Solutre, de Grenelle, de Engis fragmentos de Engis, Engihuld [Engihoul], la Martina Goyet y Smumass [Smermaas].

Razas de Furfooz de la Truchere y sus similares, de las que no hay tipos y a las que pueden referirse los siguientes: fragmentos de Clichy, fragmentos de Aurignac, maxilar inferior de Eyzies, fragmentos de [la cueva de] Lourdes, cráneo no 1 y no 2 de Furfooz y fragmentos de Furfooz, maxilar inferior de Moulin Quignon, maxilar inferior del camino de Chaumiére, maxilar inferior de la gruta roja de Aldène, cráneo de Trou Rosette, cráneos de Solutré, cráneo de Grenelle, maxilares inferiores de Orly y de Charonne, cráneo de Nagy Sap, cráneo de la Truchure.

De algunos de estos ejemplares existen moldes en yeso, de los otros podían presentarse, aunque sea dibujos.

Me parece importante colocar en esta sección todos aquellos objetos que son de tanta importancia para el conocimiento y especificación de la raza, tales como la tabla cromática con sus colores naturales, ya de la piel, ya del iris o del cabello, y los instrumentos que enseguida enumero.

Instrumentos simples

Estos son de poco costo y son utilizados por los viajeros; el Museo debe adquirir algunos ejemplares:

Un metro de madera graduado en centímetros en toda su longitud, teniendo los primeros 20 cm subdivididos en milímetros.

Se podrá usar de un doble metro articulado y con resortes o de la plancha graduada.

Muchas cintas métricas de un metro y medio de largo y subdivididas en centímetros. Serán de hilo encerado o barnizado.

Un hilo a plomo de 2 metros de largo y una regla métrica también de 2 metros.

Una grande escuadra de madera de un centímetro de grueso, compuesta de dos ramas una horizontal de 25 cents otra vertical de 12 o 15 cents. La rama horizontal deberá estar graduada en cents. desde el vórtice de la escuadra.

Un lápiz dermatográfico.

Un compás de carpintero.

Un compás de espesor de Mathiu.

Un goniómetro de Broca.

Una media docena o más de láminas de plomo.

Un aparato fotográfico.

Instrumentos complicados son algunos algo costosos; pero son indispensables a todo Museo o comisión científica antropológica:

Un goniómetro de Jacquart.

Un fisiotipo de M. Emile Huschke.

Un cefalógrafo de M. Harting de Utrech.

Un cefalómetro de Antelme.

Un craniógrafo de Broca.

Un diágrafo.

Procedimiento de la doble escuadra, útiles.

Un craniómetro de Busk

Podrían agregarse otros muchos instrumentos, pero iré dando notas conforme sean necesarios.

Para observaciones fisiológicas: termómetros, dinamómetros y esfigmógrafos. Estas observaciones podían exigirse por el Ministerio de Gobernación a los médicos de los hospitales.

A los instrumentos antes enumerados, hay que añadir los usados para el cubaje de la cavidad craneana y algunos como es estereógrafo de Broca, goniómetro de Harmand.

En esta sección podrán incluirse algunos cráneos útiles al estudio de la microcefalia, de la hidrocefalia y en general de todas las alteraciones crá[neo]patológicas anatómicas⁷; así como dibujos representando los principales ángulos & y cánones que determinen las proporciones de talla y en las diferentes razas.

En una palabra esta sección tendrá cuando haya de mas importante para adquirir los conocimientos más importantes de la Antropología tanto desde el punto de vista práctico como filosófico y científico.

Desearía que esta sección pudiera formarse cuanto antes porque a mi ver, un profesor destinado a estos estudios es insuficiente y el Museo debe servir de centro en donde se encuentren los elementos indispensables para proseguir con éxito los avances de las ciencias naturales.

La sección destinada a las principales especies humanas tendrá todos los elementos utilizados para esa clasificación, así al lado de esqueletos y cráneos se pondrán cabellos, barbas, cerebros, &&.

El estudio de nuestras razas, objeto especial de la plaza con que he sido honrado, es de los más importantes; pero es preciso para emprenderlo con éxito, tener ayudantes que colecten en las diversas localidades de la República todos los ejemplares útiles. Es necesario igualmente, solicitar todo género de cooperadores entre los médicos, principalmente para el estudio de la Antropología Zoológica y de todas las personas para la etnografía.

La Dirección se servirá permitirme que desde luego le indique algunos de los medios que sería conveniente tocar.

Sería muy ventajoso hacer la publicación de algún opúsculo en que, consiguiendo las instrucciones más importantes de los antropólogos, se dieran pormenores precisos sobre la manera de hacer esas colecciones.

Pedir a la Secretaria de Fomento su ayuda, para que en los estados se hiciera una colección de fotografías con las reglas hoy también determinadas.

Solicitar oficialmente de las sociedades científicas tanto nacionales como extranjeras, su ayuda ya en la colectación, ya en la clasificación de los objetos.

Y sobre todo buscar todo género de influencias para obligar a los médicos de los hospitales, tanto civiles como militares, al estudio Antropológico de nuestras razas hoy existentes.

Los médicos militares sobre todo puede y deben dar todas las noticias sobre talla &, si a ello los obliga de una parte el convencimiento de la utilidad de estos estudios, de la otra el cumplimiento de sus deberes.

Me permitiré igualmente suplicar a la Dirección que se aumenten nuestros libros, ya con los que se consigan en cambio de los anales^[8], ya comprando los que sólo así puedan adquirirse. Al efecto juzgo de la mayor importancia ponerse como decía antes, en relación directa con los principales centros científicos del mundo.

En esta sección caben muy bien cartas que marquen la distribución geográfica de las razas con notas sobre el clima &&. Estas cartas serían muy incompletas y hasta erróneas pero, tales como fuesen, serían sin embargo de la mayor importancia para estudios.

El salón de Etnografía es más fácil de formar, lo dividirá como he dicho en tres secciones, poniendo en la primera todo lo más general respecto del hombre, como sus diversos modos de construir sus habitaciones en las diversas fases de su vida, su modo de fabricar y construir sus armas y utensilios, sus primeras costumbres religiosas y, en una palabra, cuanto sea útil a dar idea del progreso y adelantamiento del hombre.

En otra, algunas de las particularidades propias a cada raza, siguiendo el orden que pareciera más científico.

En la sección destinada a la Etnografía nacional cabrían infinidad de objetos, tanto de una educación primitiva como del estado actual de nuestro progreso.

Aquí vendría muy bien dar idea de nuestra industria, trajes &.

Figuras pequeñas de barro o de yeso pintadas, representando nuestros trajes, darían idea más cabal de ellos que la mayor descripción, como lo atestigua la colección de trajes rusos de Demidoff existente en el Museo de París.

En el Museo es de suma importancia el establecimiento de una fotografía, existe en todos los muesos y fácilmente se comprenderá su interés.

52.

Moldes

Moldes de yeso. Las partes del cuerpo que importa mas moldar son la cabeza, la mano y el pie. Estos moldes deberian acompañarse de datos sobre la edad y del color segun la tabla cromatica y de una porcion de cabellos.

Fotografías.

Fotografías. cabezas desnudas que deben sin expresion tomarse exactamente de frente o de perfil, de cuerpo entero tomadas exactamente de frente y con los brazos cayendo a los lados del cuerpo. Estas fotografías tendrian las mismas notas que los moldes.

Craneos.

Craneos. El mayor número posible tomados indistintamente, con notas relativas a su procedencia y si es posible con su maxilas inferiores.

Maxilares

Maxilares inferiores. Es interesante una coleccion de estos principalmente cuando pueden referirse a algunos craneos.

Para conservar estos ejemplares seria conveniente seguir los consejos dados por Broca y Topinard.

Esqueletos.

Esqueletos. El mayor número posible y para nuestras colecciones siquiera esqueletos de los principales razas o especies humanas tanto en el hombre como en la mujer.

Pelvis

Pelvis. Estos son tan importantes como el craneo, algunas pelvis de las especies humanas para compararlas con las nuestras que como es sabido presentan algunas particularidades del mas positivo interes.

movimiento por no ser tan extenso.
 Estas son señor Director mis ideas sobre el modo de hacer el estudio que me ha sido encomendado; espero de su ilustración las modificaciones que estime convenientes en el concepto de que pondré de mi parte cuanta dedicación sea posible en el desempeño de mi cometido.

México, Noviembre 30 de 1888.

Fran^{co} Martínez Calleja.
 una rúbrica. - Se recibió el informe del Sr. Martínez Calleja sin el inventario de su sección, el día 22 de Dbre de 1888. Conste. - El Secretario Fran^{co} A. Doria su rúbrica. -
 Por enfermedad del Señor Ingeniero Dn Manuel Fornel y Algara, fui

mágenes 1, 2, 3, Fotografías del Informe rendido por el señor Francisco Martínez Calleja a la Secretaría de la visita

(copia del 17 de enero de 1889), The Latin American Library, Universidad de Tulane.

NOTAS

- 1 En un informe firmado por Jesús Sánchez el 29 de marzo de 1887, notifica que se habían creado varias secciones en el museo, entre ellas la de antropología. Probablemente se tratará sólo de un plan inicial conformado por un “gabinete” –según informa el mismo Martínez Calleja–, ya que la designación oficial del profesor de antropología se produjo en 1888. Jesús Sánchez, “Informe al Secretario de Justicia e Instrucción Pública”, *Anales del Museo Nacional*, México, Museo Nacional, T. IV, núm. 4, 1887, p. 4.
- 2 Esta copia está fechada el 17 de enero de 1889.
- 3 Archivo General de la Nación, Ramo Instrucción Pública (125), caja 147, expediente 6.
- 4 Tanto para el caso de los denominados cráneos de Denise y de Phanquenas no ha sido posible identificar a cuáles se refieren, es posible que en el proceso de copiado desde el informe original se haya producido una alteración importante del texto.
- 5 La grafía original en el texto es Montrejean, pero bien puede tratarse solo de un error en la transcripción del informe original entregado por Martínez Calleja y referirse a la localidad francesa de Montréjeau. Varios de los sitios con restos óseos mencionados en este párrafo ya habían sido señalados en: *Congrès International d'anthropology et d'archéologie prehistoriques. Compte rendu de la 6^a session*, Bruxelles, 1872, Bruxelles, C.M. Editeur, 1873, p.554 (<https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb45391714d>).
- 6 de Rossi. Paléontologie romaine. In: *Bulletins de la Société d'anthropologie de Paris*, II^e Série. Tome 2, 1867. pp. 245-249; doi: <https://doi.org/10.3406/bmsap.1867.4300>.
- 7 En este caso también pudo generarse un error en el proceso de copiado, la palabra que sigue a crá[neo]patológicas no es clara en su grafía, pero, con base en algunas de las letras identificables y considerando el contexto, es muy probable que se refiera al término “anatómicas”, que en esta transcripción se utiliza.
- 8 Se refiere a la publicación *Anales del Museo Nacional*.

AmeliCA

Disponible en:

<https://portal.amelica.org/ameli/journal/787/7874985015/7874985015.pdf>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en portal.amelica.org

AmeliCA
Ciencia Abierta para el Bien Común

Miguel García Murcia

Informe rendido por el señor Francisco Martínez Calleja a la Secretaría de la visita

Saberes. Revista de historia de las ciencias y las humanidades
vol. 1, núm. 4, p. 169 - 182, 2018
Historiadores de las Ciencias y las Humanidades, A.C.,
México
contacto@saberesrevista.org

ISSN-E: 2448-9166